

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestre. Por correspondencia 14.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 60 rs.—Anuncios á real linea á los señores editores de precio.—Comunicados 3, 5 y 10 rs. linea.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 55. La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

BASES DE LA PUBLICACION.

EL POPULAR es diario, conteniendo tanta lectura como los periódicos de mayor tamaño. La Redaccion y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 45, bajo derecha. No se responde de las cartas que contienen sellos y no se devuelven. Se admiten anuncios á precios convencionales.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCIA, A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 923.

Madrid.—Jueves 13 de Junio de 1872.

Edicion de Madrid.

## DOS VERSIONES.

Reproducimos en otro lugar, tan extensamente como hemos podido, todo lo que la prensa de varios matices políticos dice anoche y hoy por la mañana sobre la caída del Ministerio Serrano y sobre la probable resolución de esta crisis, octava que ha habido en el transcurso de un año, cinco meses y doce días, ó sea desde primero de Enero de 1871, fecha del juramento y entrada del Rey Amadeo en España.

Si nuestros lectores se atienen á las versiones de la prensa, el Gabinete Serrano ha perdido la confianza de la Corona cuando menos se esperaba, y la crisis es, por lo tanto, extraña y sorprendente. ¿Hay razon para expresarse así?

Nosotros supimos anteayer que la política se complicaba cada vez más, y como las noticias que casualmente aprendimos eran sumamente graves, nada digimos ayer, porque altos deberes de patriotismo nos imponían silencio.

Si las noticias á que aludimos eran completamente exactas, y podemos creerlo así á juzgar por lo que despues ha ocurrido, el Gabinete Serrano no cayó ayer, sino hace cinco días. Ayer se le puso en la necesidad de retirarse, pero cinco días antes habia perdido la confianza de la Corona, que sin duda con muy nobles y muy plausibles propósitos querria imprimir un nuevo rumbo á la política.

Cuando nosotros hablamos de S. M. protestamos de que en manera alguna queremos faltar á los respetos que la persona del Rey y la institucion nos merecen. Aunque la Constitucion no declarase inviolable á aquella altísima personalidad le seria para nosotros, porque para nosotros el principio monárquico es una idea inmutable, es la base de nuestras creencias políticas, y sobre ser una idea profundamente arraigada en nuestra inteligencia, es además un sentimiento.

Cuantas veces hemos traído al debate la persona del Rey ó la institucion, ha sido para salir al encuentro de algunos periódicos que, afiliados al partido monárquico, y teniendo muy solemnes compromisos con la actual dinastía, no guardaban todas las conveniencias y todos los respetos que los monárquicos y dinásticos sinceros deben guardar á la institucion y al Rey que las Cortes eligieron.

Sentado esto, excusamos decir que sólo por necesidad haremos hoy ciertas referencias.

Pero el caso es que la prensa se muestra sorprendida por la crisis actual, y esta crisis no ha venido repentinamente. Cuando la mayoría de las Cámaras discutía en reuniones privadas la conveniencia de suspender ciertas garantías constitucionales, se hablaba tambien de esto en altos parajes, y se hablaba por personas que no pertenecían á la mayoría parlamentaria, y se expresaban ideas contrarias á la suspension citada y á la política general del Gabinete.

Entonces, ó mejor dicho, desde entonces, iba y venia desde Madrid á Tablada el Sr. Rius, y estos viajes no eran enteramente oficiosos, ni dejaban de relacionarse con las conversaciones políticas que se celebraban en altos parajes.

Tampoco es oficioso otro viaje que el mismo individuo hará ó habrá he-

cho hoy á Tablada, y tampoco es un misterio—para nosotros no lo era anteayer—que alguien que podia hacer promesas, hizo oportunamente en sentido resueltamente favorable al partido radical y francamente contrario á la política del duque de la Torre.

Ayer mismo, algunas horas antes que el duque de la Torre fuera á Palacio, se avisó, por alguien que podia avisar, á alguien que esperaba el aviso, que el Ministerio del duque de la Torre iba á recibir una contestacion negativa, detrás de la cual vendria indefectiblemente la crisis. El aviso equivalia á decir que todo estaba arreglado, y el arreglo consistia en la caída del partido conservador y en la subida de los radicales. Estos no necesitarían la suspension de garantías, y por lo tanto no las pedirían, aunque ya las suspendió su jefe el general Prim cuando lo tuvo por conveniente; pero en cambio recibirían el decreto de disolucion, para hacer nuevas elecciones.

Las indicaciones que hacemos no son un misterio. Nosotros hemos oido cuestionar á algunos radicales, porque mientras unos reivindicaban para el Sr. Rius la gloria y la habilidad de estas negociaciones, otros atribuían el éxito de ellas al Sr. Asquerino. Si, pues, de tal manera se contendia en sitios públicos antes de la crisis y despues de la crisis, no hay para qué decir que ésta ha venido de sorpresa é inesperadamente.

Como consecuencia de la version anterior, se daba por resuelta la crisis en sentido radical, formándose por el general Córdova el Ministerio que en otro lugar citamos, ú otro análogo. Pero tambien hay quien duda de que esto se realice, suponiendo que los radicales recibirían un nuevo desengaño. El decreto de disolucion, que pareció fué pedido con franqueza y prometido sin vacilaciones, no cabe dentro de la letra y del espíritu del artículo 43 de la Constitucion vigente.

«Las Cortes—dice este artículo—estarán reunidas á lo menos cuatro meses cada año, sin incluir en este tiempo el que se invierta en su constitucion.» Ahora bien: si el Rey se ha negado á firmar el decreto pidiendo la suspension de garantías, á pesar de que esta suspension está prevista y autorizada en el art. 31 de la Constitucion; cómo ha de suscribir el de disolucion de las Cámaras, infringiendo de medio á medio un precepto constitucional?

Así discurren los que creen que los radicales pueden recibir ahora otro nuevo desengaño; y suponen que, fortalecido el Rey con el consejo y hasta con la condicion que para formar Gabinete le impondrian todas las fracciones de la mayoría parlamentaria, desde Cánovas hasta Sagasta, padria otorgar el decreto de suspension á aquel, á éste, á Serrano, á Rios Rosas, á Santa Cruz ó á cualquiera otro personaje de las diferentes fracciones conservadoras liberales.

Esta segunda version desvirtúa completamente á la primera. La primera tiene una procedencia muy respetable para nosotros. Si resulta cierta la segunda, el jefe del Estado—añaden los que se ponen de parte de ella—habria hecho con gran habilidad un

ensayo ó una comprobacion de fuerzas y de opiniones.

Excusamos advertir que al escribir estas líneas no se ha resuelto aún la crisis. El resultado de ellas nos dirá de parte de quién está la razon.

De una carta de Londres que hemos recibido hoy, extractamos los siguientes párrafos:

«La insurreccion carlista no ha causado aquí gran sensacion entre los hombres que se interesan por las cosas de España, pero se abriga, sin embargo, el convencimiento de que ha de tener en jaque al Gobierno español, durante mucho tiempo, por ser de gran importancia el origen de donde aquella recibe el apoyo con que cuenta para sostenerse.

En lo que no hay duda alguna es en que, despues de la accion de Oroquieta, ha recorrido D. Carlos de incógnito varias cortes de Europa, en las cuales ha encontrado su causa bastantes simpatías, y conseguido alianzas materiales que son, por ahora, las de mejor efecto, y como consecuencia de todo esto deben haberse introducido á estas horas, en España, gran número de armas y municiones de todas clases.

Tambien ha estado D. Carlos tres días aquí, durante los cuales ha conferenciado largamente con el general Cabrera. Este, despues de manifestarse en sentido contrario al alzamiento por creer que no ha tenido lugar en ocasion oportuna, ni se contaba con los elementos necesarios para inaugurar una campaña que, á su juicio, debia ser rápida y sin gran efusion de sangre, ha consentido al fin encargarse de la direccion inmediata de los asuntos carlistas, no sólo en vista del nuevo aspecto que estos pueden tomar sino cediendo tambien á las reiteradas instancias que le han sido hechas por el duque de Madrid.

Pero al ceder el general Cabrera, á las exigencias de D. Carlos, lo ha hecho imponiendo condiciones que este último ha prometido cumplir.

Respecto de su ida á España, lo probable es que se verificará, pues tiene empeñada su palabra, pero esto depende de que antes tengan lugar ciertos acontecimientos, que no son más que el cumplimiento de una de las condiciones impuestas por aquel caudillo, y para prepararlo todo, con este objeto, han entrado en España los antiguos jefes Tristany, Estarús y Algonz, habiendo otros que se preparan á hacer lo mismo muy en breve.

Pero es indudable que si llega el día en que Cabrera crea que debe penetrar en su patria, entonces la causa carlista tendrá una importancia tal que ha de colocar en un grave conflicto al Gobierno español.

La opinion general aquí es, la de que la revolucion española no ha terminado aún; que le falta algo para consolidarse de un modo que no inspire serios temores para lo porvenir, pero que antes de que esto suceda ha de pasar ese desventurado país por circunstancias tan graves que de la solucion de éstas depende la suerte que le esté reservada.

Nuestro corresponsal de Palma de Mallorca, nos escribe con fecha 9 del corriente lo que sigue:

«El Ayuntamiento de Madrid, que permanece en la más completa

tranquilidad. Nos acordamos poco de los carlistas y nadie piensa aquí en levantar partidas; por más que el Pretendiente no deje de tener algunos partidarios en este país, y muy entusiastas por su causa.

El día 5 de este mes llegó al puerto el vapor de guerra *Lepanto*, conduciendo á bordo 142 carlistas procedentes de la batalla de Oroquieta.

A las tres de la tarde desembarcaron, é inmediatamente fueron conducidos al histórico y monumental castillo de Bellver, donde se les sirvió desde luego un almuerzo que los tenían preparado los caritativos habitantes de esta capital.

La mayor parte de los prisioneros son jóvenes y robustos, trabajadores del campo; venian muy fatigados, y traían las ropas destrozadas á causa de las penalidades del viaje.

Aquí no les faltarán ropas ni abundante comida, porque además del cuidado de las autoridades á quienes están encargados, que los recibieron, no como á trastornadores del orden, sino como á españoles en desgracia; los habitantes de Palma de Mallorca se esmeran en proporcionarles toda clase de recursos para cubrir sus necesidades.

Segun los pronósticos de nuestro querido amigo el astrónomo zaragozano Sr. Castillo, del 11 al 21 el calor será más intenso no excediendo este de 27 á 30 grados, siendo esto causa de que descarguen tempestades con pedriscos, chispas eléctricas, recios vientos y lluvia tempestuosa en Madrid y varias provincias.

Esto publicamos en 31 del pasado y anoche han empezado á confirmarse sus pronósticos en Madrid, con una fuerte tempestad que ha durado hasta la madrugada de hoy.

Las líneas telegráficas han sido en su mayor parte inutilizadas, por cuya razon han escaseado los despachos que referentes á la faccion se reciben en el ministerio de la Gobernacion.

Hé aquí en qué términos se halla redactada la proposicion acusando al ministerio Sagasta por la trasferencia de los dos millones de la Caja de Ultramar. La redaccion del documento, que es notable, y la trascendencia que puede tener en la política, le dan hoy mayor importancia, razones que nos mueven á llamar sobre él la atencion de nuestros lectores:

«Resultando de las explicaciones solemnes dadas ante el Congreso de diputados por varios señores Ministros que, en virtud de acuerdo tomado en Consejo por todos los que desempeñaban el cargo de tales en 18 de Marzo último, se han tomado de la Caja de Ultramar quinientas mil pesetas para atenciones apremiantes y con cargo al capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernacion:

Resultando plenamente confirmado este hecho en el preámbulo del proyecto de ley presentado al Congreso por el Presidente del Consejo de Ministros D. Práxedes Mateo Sagasta en 16 del actual al intento de que las Cortes aprueben la operacion de que se trata:

Resultando del expresado preámbulo la confesion explicita de que, para obtener el necesario suplemento de crédito ó crédito extraordinario, no se observaron estrictamente los trámites establecidos en los artículos 36 y siguientes de la ley de contabilidad por no permitirlo la indole del servicio, á menos de publicar datos y noticias que debían conservarse en la más absoluta reserva.

Considerando que segun la real orden de 12 de Noviembre de 1853, los fondos de la Caja de Ultramar están afectos á obligaciones especiales, y que tocan al interés privado, á tal punto que, para ponerlos á cubierto de toda eventualidad previene la disposicion 14.ª de aquella que sólo existan en las arcas las sumas indispensables para las atenciones de un trimestre, imponiéndose las demás existencias en el Banco español de San Fernando:

Considerando, por consiguiente, que, al tomarse las quinientas mil pesetas de la Caja de Ultramar en la forma en que se tomaron, se ha atentado contra un depósito sagrado de agena pertenencia, infringiendo notoriamente la Real orden mencionada de 12 de Noviembre de 1853:

Considerando que por el mismo hecho se ha infringido tambien el párrafo segundo del art. 33 de la ley de contabilidad vigente, el cual preceptúa que el Gobierno no pueda dar otro empleo á los fondos públicos que el prescrito por la ley de Presupuestos ú otra que los determine; cuya infraccion implica la responsabilidad determinada en el párrafo segundo del art. 34 que declara: que los Ministros que faltaren á la ley en la aplicacion y distribucion de los fondos públicos quedarán sujetos á las penas que el Código marca para los que distraen de su objeto dinero, efectos ó cualquiera otra cosa mueble recibida en depósito ó administracion:

Considerando que, confesada la infraccion de los artículos 36 y siguientes de la ley de contabilidad, que no consignan excepcion de linaje alguno, no puede quedar aquella coonestada con la indole del servicio á que se destinaban los fondos; porque donde la ley no distingue, á nadie es lícito distinguir;

Considerando que lejos de aparecer atenuada la infraccion de la ley de contabilidad, se descubre un propósito deliberado de faltar á ella: pues que para la concesion del crédito extraordinario ó suplemento de crédito no se ha pedido previamente dictamen al Consejo de Estado en pleno sobre la necesidad y urgencia del gasto; ni se ha tenido en cuenta por tanto la opinion de este alto cuerpo consultivo: ni el importe del gasto se ha cubierto provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro: ni el decreto de concesion se ha remitido con el expediente de que toma origen al Tribunal de Cuentas para su registro: ni se ha publicado despues en la *Gaceta de Madrid*; formalidades todas ineludibles al tenor de los artículos 41 y 42 de la repetida ley en el caso de que las Cortes no estuviesen reunidas y el gasto para el cual faltar crédito fuera urgente;

Considerando, por tanto, que la accion de ejecutar la concesion del crédito sin cumplir los requisitos enumerados, hace responsables á los Ministros conforme al art. 34 antes citado de la ley de contabilidad y segun el tenor literal del art. 42;

Y considerando, por último, que si no es admisible la esculpacion fundada en la urgencia del servicio, porque la ley ha fijado para casos semejantes reglas que el Ministerio presidido por el Sr. Sagasta no cumplió, es ménos admisible todavia la que hace relacion al reintegro de caudales de la Caja de Ultramar, pues que la devolucion correspondia de derecho independientemente de la voluntad de los Ministros:

Pedimos al Congreso se sirva tomar acuerdo declarando que há lugar á exigir responsabilidad al Ministerio presidido por D. Práxedes Mateo Sagasta en 18 de Marzo próximo pasado, época en que se dispuso y ejecutó la distraccion de quinientas mil pesetas de la Caja de Ultramar con cargo y para obligaciones del capítulo de gastos secretos del ministerio de la Gobernacion.

Palacio del Congreso, 27 de Mayo de 1872.—José C. Sorni.—Joaquín Gil Berges.—Pedro J. Moreno Rodríguez.—Joaquín Píol.—J. Soriano Plasent.—Gregorio Alonso Grimaldi.—C. el conde de Toranzo.



Tenemos noticias de Navarra en las cuales se nos participa que las desavenencias surgidas entre los generales Echagüe y Moriones han llegado á tal punto que, parece han significado al Gobierno, la incompatibilidad que existe de que ambos permanezcan en aquel territorio con mando en el ejército.

Anoche fueron presentadas multitud de dimisiones, de esas que siguen siempre á la caída de cada Gabinete. Sin embargo, como la admisión de aquellas corresponde al Gabinete que sustituya al dimisionario, parece que Su Majestad ha significado el deseo de que no se admitan más que las de los funcionarios que resueltamente insistan en abandonar sus puestos.

La causa del orden en Zaragoza, debe estar gravemente amenazada; así al menos se desprende de la petición que ha hecho al Gobierno el Capitán general de aquel distrito, manifestándole, que no disponga ni de un sólo soldado de aquella guarnición, pues de lo contrario no responde de lo que pueda ocurrir.

Parece que se trata de procesar al presidente y vocales del Consejo de guerra formado en Zaragoza para juzgar á los prisioneros carlistas de Orotquieta, por haberse declarado incompetentes para desempeñar aquel cometido.

Por el ministerio de la Guerra, y atendidas las necesidades del servicio, se están tomando disposiciones á fin de organizar convenientemente las fuerzas que han de operar en Cataluña, donde la insurrección carlista se presenta en aumento cada día que pasa.

Entre el ministro de la Guerra dimisionario y algunos diputados de la mayoría había surgido una cuestión bastante seria, acerca del gobernador militar de Gerona.

## LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

«Provincias Vascongadas y Navarra.—No se han recibido partes del General en jefe. La facción Velasco se hallaba en las Amézcuas, habiendo huido desde Eulate á la aproximación de la brigada López Pinto que seguía su persecución hacia Ecala. La brigada Zorrilla continuaba su movimiento desde San Vicente de Arana.

Castilla la Vieja.—Las facciones de Oviedo seguían perseguidas constantemente y dispersas, presentándose algunos individuos de ellas acogiéndose á indulto. A causa del temporal han fatado muchos telegramas en la noche última.

### La Reconquista:

«Después de entrar en prensa nuestra edición de provincias hemos recibido una carta de Barcelona en que se nos dan importantes detalles respecto al movimiento carlista de las provincias de Cataluña.

Las dos victorias obtenidas respectivamente por Castells y Estarás, en Bagá y Olot, han sido de tal importancia, según nos dice nuestro corresponsal, que en la primera los carlistas se han apoderado de seis cargas de fusiles, después de haber hecho al enemigo más de doscientos bajas entre muertos, heridos y prisioneros, y en la segunda, fué tal el desorden y el pánico causado entre las tropas amadeístas, por las del general Estarás, con quien se dice iba el bravo general Tristany, que entraron á la desbandada en Olot, dejando en el campo tal número de muertos y heridos, que nuestro corresponsal no lo consigna por no ser tachado de muy exagerado. Mañana publicaremos la carta, y con ella curiosísimos detalles que contiene, y que ahora no nos es posible consignar.

### La Regeneración:

«Hoy no se habla de la guerra, ni hay partes en la tabilla. Las correspondencias particulares sólo hablan de haber entrado el general Ceballos en Cataluña, y el general Elio en Navarra.

Las demás noticias que hemos oído son favorables á la causa carlista, pero de tal naturaleza que sería imprudente publicarlas. Un poco de paciencia.»

### El Universal:

«El general Echagüe ha telegrafado al ministro de la Guerra, pidiéndole que releve al general Moriones ó que le admita la dimisión de su cargo.

—La insurrección carlista toma cada día en Cataluña mayor incremento. Se esperaba en varias provincias para hoy un movimiento insurreccional.

A este punto llevan al país los hombres que, ciegos por la ambición más desatentada y egoísta, no pretenden remediar los males mas que causando otros mayores.

Hay carlistas en el Norte, pues tiranice-

mos al resto de España. Tal es su lógica.»

## CRISIS.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

Correspondencia de España, ministerial:

«El Ministerio ha presentado su dimisión por haberse negado el Rey á firmar el proyecto de autorización de suspensión de garantías.

—La noticia de la crisis ministerial ha caído como una bomba en las Cortes, produciendo el mayor asombro, sin embargo de que anoche se anunciaba que el Rey era contrario al proyecto de autorización para suspender las garantías.

—Suponiase esta tarde en los primeros momentos, después de la crisis, que el encargado de formar Ministerio sería el general Córdova.

—La sorpresa de la crisis ha sido general. Nadie la esperaba tan pronto y nadie podía conjeturar por más que cabalaba, como se formaría un Ministerio que contase con mayoría parlamentaria.

—Asegúrase que á las tres y media de esta tarde ha sido llamado por orden del Rey el príncipe de Vergara. Hasta la hora de cerrar nuestro número no se ha recibido contestación alguna al telegrama que se le había dirigido.

—Los Ministros permanecieron muy poco tiempo reunidos después del Consejo, yéndose algunos de ellos á su casa y otros á sus respectivas secretarías.

—Parece que esta noche se reúnen varios hombres importantes de la situación para inclinarse á sus amigos á que apoyen la situación que haya de suceder á ésta.

—A las cuatro de la tarde, los Presidentes de las Cortes, que habían ido con el señor Topete á la secretaría de Estado, se retiraron. A esta hora no habían sido llamados por el Rey á consulta.

—El Consejo celebrado hoy con el Rey ha sido extraordinario. A las doce fué el Sr. López Domínguez á Palacio á pedir al Rey hora, y á la una fueron los Ministros, durante el Consejo hasta las dos y cuarto, hora en que el Sr. Topete fué al Congreso y otros Ministros al Senado á pedir que se suspendieran las sesiones por haber dimisionado el Ministerio.

A las tres se reunieron en Estado todos los Ministros con los Presidentes de ambas Cámaras.

A esta hora se decía ya que D. José Olózaga había salido ayer de Madrid con un encargo especial del Rey, y hasta añadían que había ido á conferenciar con el señor Ruiz Zorrilla, pero esto no es cierto.

—Pocas personas se atreven á hacer conjeturas sobre el giro que tomará la crisis, aquí donde tan propensos son los políticos á hacer deducciones y pintar el porvenir á su gusto. Como el Sr. Ruiz Zorrilla renunció el cargo de diputado, se cree que no podría formar Ministerio aunque fuera llamado y se decidiera á abandonar su retiro de Tablada. Se cree también que el general Espartero no querrá venir y menos encargarse de formar Ministerio. Por otro lado, si el general Córdova, como algunos creen, ó cualquier otro jefe de los radicales fuera llamado, no podría sino con grave riesgo presentarse ante una mayoría que le sería hostil. La disolución de este Parlamento también sería peligrosa. La cuestión de orden público es cada momento más grave. Tales son las impresiones que el público manifiesta; pero nadie ve más allá de lo que puede suceder mañana; y mañana es muy difícil que pueda quedar constituido nuevo Ministerio, aun cuando se encargara la formación al Sr. Ríos Rosas ó al Sr. Santa Cruz, como algunos suponen.

### Diario del Pueblo, alfonsino:

«Los sagastinos aseguran que D. Amadeo había accedido al decreto de suspensión de garantías hace tres días, y que hoy no ha querido firmarlo. Hay quien añade que de hoy en adelante á determinados sitios habrá que ir con un escribano.

La noticia de que el general Córdova sea quien forme Gabinete, aunque ha circulado mucho no parece prematura.

—Mientras los radicales aplaudían esta tarde la conducta de D. Amadeo de Saboya, los ministeriales aseguraban que éste se había colocado frente á frente con las Cortes retirando su confianza á un Ministerio que tenía mayoría, oponiéndose á un acto político aprobado ya por ésta en sesión preparatoria.

—Se ignora aún la contestación del duque de la Victoria.

—La cuestión de orden público parece hoy dominada: si esto es cierto, es indudable que D. Amadeo de Saboya ha temido á los radicales, y éstos eran los que preparaban el conflicto. De todos modos, la resolución tomada hoy por D. Amadeo de Saboya influirá de un modo decisivo en la suerte de su dinastía.

### La Regeneración, carlista:

«El sétimo ministerio de D. Amadeo ha bajado ya al panteón revolucionario, capaz de devorar otros tantos en pocos días, si para ello le dejan tiempo.

Ha muerto de golosina. Quería acabar de merendarse las garantías constitucionales, y á D. Amadeo le han dicho sin duda que ese era un manjar demasiado fuerte.

Al pedirle, pues, autorización para presentar á las Cortes el proyecto de ley de dictadura, se ha negado á darle el hijo de Víctor Manuel; Serrano ha ofrecido su dimisión, y por la prisa que se ha dado en aceptarla D. Amadeo, se conoce que la deseaba.

—¿Quién reemplazará á Serrano? Esta pregunta tiene hoy revuelto medio Madrid.

Corrillos en la Carrera de San Gerónimo. Corrillos en el Congreso. En todas partes se habla de lo mismo.

¿Suben los radicales? A creerlo así se inclina la gente.

Lo primero que ha hecho el duque de Aosta, después de oír á algunas personas, ha sido llamar á Espartero; pero éste ha respondido en el acto que prefiere quedarse con sus gallinas.

Después ha llamado á Zorrilla también por telegrama. Dicen unos que á las dos de la tarde había contestado el ex-jefe de pelera radical, que se encuentra perfectamente en Tablada. Otros niegan que haya podido contestar todavía; pero creen que esa será la respuesta.

El marqués de Sardoal ha indicado á Rivero, y cuentan que D. Amadeo no ha puesto mal semblante.

Por último, la opinión más acreditada es que el encargo de formar Ministerio se confiará al general Córdova.

Aunque al parecer no se ve otra solución de la crisis que un Ministerio radical, no falta quien ve asomar otra vez el gran tapón de los apóstoles de Ultramar.

Nosotros nos divertimos viendo los toros desde el tendido.

Si suben los radicales, habrá disolución de Cortes y nuevas elecciones. ¡Qué diversión!

### La Esperanza, carlista:

«Aunque se ha dicho que D. Amadeo había telegrafado al Sr. Ruiz Zorrilla, podemos asegurar que no es exacto.

—Háblase de una reunión de la mayoría para ver si es posible, ante la inminencia de un Gabinete radical, de conservar el espíritu de disciplina.

Esta tarde, apenas abierta la sesión, ha sorprendido agradablemente á la Cámara la noticia de que el Gabinete presidido por el duque de la Torre había presentado la dimisión esta mañana, que le ha sido admitida en el acto.

Varias son á nuestro juicio las causas que han originado esta inesperada y antiparlamentaria crisis, pero se señala como principal la de haberse negado á firmar D. Amadeo el decreto de suspensión de garantías constitucionales.

Otros suponen que la crisis se había planteado ante la imposibilidad en que se veía al duque de la Torre de seguir gobernando con la actual mayoría, que á cada momento le suscitaba obstáculos, tanto en el orden político como en el económico.

Otros quieren ver en el fondo de esa crisis, algo más grave, algo que está oculto á las miradas de los profanos, pero indudablemente envuelve resoluciones extremas.

Cuáles sean esas resoluciones graves y extremas, no hemos de tardar en saberlas. Además, qué mano misteriosa ha descubierto el velo que cubría ciertas elevadas inteligencias, señalando los peligros que envolvía el acto de suspensión de garantías constitucionales?

No sabemos con qué objeto se hablaba de un Ministerio presidido por el general Córdova, una vez que se había hecho pública la negativa del general Espartero; al cual por telegrama se había encargado la formación de Gabinete.

Parece en efecto, que las corrientes van derechos al radicalismo; pero ¿con qué elementos cuenta para seguir gobernando hasta que espere el plazo legal de la reunión de Cortes? Aun suponiendo que sagastinos y radicales se unieran, hipótesis á nuestro modo de ver absurda, no tienen mayoría en las Cortes.

De suerte que la hipótesis de un Gobierno radical, sólo se concibe en el caso de que le den el decreto de disolución de Cortes. Pero si D. Amadeo se ha negado á firmar el decreto de suspensión de garantías, no se concibe que firme el decreto de disolución, por el cual la Constitución recibiría un ataque mucho más rudo que el que le aconsejaba el ministerio Serrano, en un caso ya previsto por el mismo Código fundamental.

Estamos, pues, en un callejón sin salida; y, ó mucho nos equivocamos, ó no hay otra solución que la de un Gabinete desposeído de la actual mayoría parlamentaria, que tal vez presida el Sr. Santa Cruz ó el Sr. Sagasta.

### La Reconquista, carlista:

«Estamos indudablemente en un período de vértigo, en que los acontecimientos se precipitan y van á su desenlace con rapidez fabulosa.

A poco de abrirse esta tarde la sesión en el Congreso, presentosa el Sr. Topete y dijo que el Ministerio había presentado su dimisión á D. Amadeo, el cual la había aceptado. La agitación crece por momentos en los círculos políticos, pues la verdad es que por ninguna parte se ve solución posible. La causa de la caída ha sido el no hallarse conforme, según parece, D. Amadeo con la suspensión de garantías. Dicese, que además de los presidentes de ambas Cámaras, ha sido llamado el general Córdova. También se habla de telegramas puestos á Espartero y á Ruiz Zorrilla. Para algunos, es inminente una suspensión de Cortes; sin embargo, aun dando de barato que la Constitución conceda facultades al poder ejecutivo para este acto, hasta los más optimistas consideran con espanto el abismo en reabierto, cuyo fondo nadie acertaría á descubrir.

La guerra civil encendida: sin votar el ejército; los presupuestos sin discutir; las arcas públicas sin un céntimo, y el vencimiento encima, teniendo que pagar el Gobierno el 30 de junio (dentro de diez y ocho días) dos mil millones.

Y como si estas angustias fueran pocas, se halla la dinastía con unas Cortes que no puede disolver, con una mayoría que no acepta más que soluciones conservadoras, con un partido conservador cuyos hombres todos se han gastado, y con un país que parece dispuesto á no tolerar por más tiempo el yugo del despotismo.

Y como si estas angustias fueran pocas, se halla la dinastía con unas Cortes que no puede disolver, con una mayoría que no acepta más que soluciones conservadoras, con un partido conservador cuyos hombres todos se han gastado, y con un país que parece dispuesto á no tolerar por más tiempo el yugo del despotismo.

La verdad es que ahora sí que no se ve salida.

### El Tiempo, alfonsino:

«Se dice que la dimisión fué aceptada en el acto y de un modo bastante displicente. «Esta bien: entraron VV. hoy en Palacio como Ministros, y salen ya desde ahora como caballeros particulares.»

A todo esto nada se sabe del duque de la Torre, que no se presentó á anunciar la crisis, como era su deber, habiéndolo hecho en el Senado el Sr. Groizard y en el Congreso el Sr. Topete.

Hay quien cree que este último señor puede aún hacer otro sacrificio.

—Multitud de rumores circulan desde que se conoce la crisis.

Dicen los informados que las llamadas comenzaron por el inevitable Espartero que declinó.

También se dice que ha declinado por telegrama el solitario de Tablada; pero sus amigos esperan que le convenza un ayudante de D. Amadeo, que salió ya anoche con este objeto. Sigue la política personal.

Ultimamente, el señor marqués de Sardoal, á quien se atribuye mucha influencia en lo que está pasando, aseguraba en el salón de Conferencias que sería llamado el Sr. Rivero.

A Ministerio por semana, pronto no habrá á quien llamar.

Por llamar, sin embargo, de todo, hasta se llamó al general Córdova, quien parece ofreció vencer en pocos días todas las dificultades, inclusa la insurrección carlista; pero «del prometer al cumplir...»

### Independencia Española, progresista-sagastina:

«Se ha asegurado esta tarde que la crisis podrá resolverse en sentido radical, porque los federales no sólo apoyarán á los cimbras, sino que hasta formarán parte del Ministerio si fuera preciso.

Que esto se ha dicho en serio, no cabe duda, pues algunos federales desean separarse de la gente roja, que no les deja respirar, y que, según aquellos, les van á precipitar en el abismo.

—Es de tal importancia la gravedad de esta crisis, que á los hombres más eminentes de las Cámaras les hemos visto profundamente afectados.

No alegráremos que la alta previsión de la Corona resuelva la crisis conforme á las aspiraciones del país.

—La dimisión del Ministerio ha producido, como era consiguiente, grande animación en el salón de Conferencias del Congreso, y una sensación profunda en todos los círculos, como habrá de producir también en el país.

Según los que pasan por mejor informados, la causa de la caída del Gabinete ha sido el decreto de suspensión de garantías, cuyo proyecto presentó el general Serrano á S. M., y el Rey no lo creyó conveniente ni oportuno en las actuales circunstancias.

Sobre este hecho nos abstendremos de hacer ninguna clase de comentarios, pues entrando muchísima gravedad, queremos examinarlo fríamente y ajenos de toda pasión política.

—No sabemos qué veracidad tendrán las nuevas que hemos oído á algunos de aquellos que siempre se dicen bien informados.

Aseguraban que el Rey había llamado al ilustre príncipe de Vergara y que éste había estado escusándose; que también había sido llamado el Sr. Ruiz Zorrilla, y, finalmente, que el general Córdova le habían visto entrar en Palacio de uniforme. Que todo esto se diga no lo extrañamos, porque hoy los noticieros se despañan á su gusto.

—Esta tarde, así que se levantó la sesión del Congreso, se reunieron los señores Martos, Figueras y Castelar, en la sección de presupuestos, y después de haber conferenciado largamente, abandonó el sitio el Sr. Figueras, luego el Sr. Martos y por último el Sr. Castelar, haciendo uso de este procedimiento sin duda para que no lo advirtiesen.

Este es un paso de comedia como otro cualquiera.

### El Universal, radical:

«El duque de la Torre pidió ayer á S. M. autorización para presentar á las Cámaras el proyecto de suspensión de garantías.

El Rey, apercibido del estado general del país, del descontento público, de la impopularidad que los últimos sucesos han arrojado sobre sus consejeros, y de los peligros á que la extrema resolución de suspender las garantías pudiera ser ocasionada, resultamente negó al Presidente del Ministerio la autorización solicitada.

Esta ha sido la causa de la dimisión del Gabinete, porque los Ministros á quienes el general Serrano dió cuenta de la contestación de S. M., han comprendido que ni con honra ni sin ella podían retroceder.

—La caída del Ministerio ha sonado como una bomba en el salón de Sesiones. Las palabras del Sr. Topete anunciando la dimisión del Gobierno, fué acogida, con verdadero regocijo por el numeroso público que llenaba las tribunas.

La caída de los conservadores; la caída de los farsantes que habían perdido la revolución y comprometido tan gravemente los destinos de la patria, será saludada por el país con inmenso júbilo. Tal era el odio y el desprecio con que España entera contemplaba á sus verdaderos enemigos.

Los Presidentes de las Cámaras han sido llamados á consulta por el Rey. Los señores Ríos Rosas y Santa Cruz han contestado que no podían aceptar el poder sin á condición de que se suspendan las garantías constitucionales.

### El Diario Español, unionista:

«El Ministerio Serrano ha presentado su dimisión al Rey, y ha sido admitida.

Este es el segundo Ministerio que, teniendo mayoría en las actuales Cortes, ha desaparecido de la escena pública por cuestiones con el jefe del Estado. Esta noticia,

que á nosotros no nos ha causado sorpresa, ha sorprendido, sin embargo, á muchas personas que no se explican ciertas cosas de la política.

La actual crisis ministerial nos ha confirmado en nuestra opinión manifestada repetidas veces, de que el Ministerio Serrano sería el último ensayo de idas y venidas dentro del actual orden de cosas.

—No se sabe quién será el encargado de formar Ministerio. Después de la llamada por fórmula de los Presidentes de las Cámaras, se ha dicho que se había telegrafado al general Espartero.

También se ha dicho que habían sido llamados á Palacio los Sres. Córdova, Martos y Beranger.

—Parece que el señor duque de la Torre se marcha al extranjero con toda su familia, en cuanto quede formado el nuevo Ministerio.

En el caso, casi seguro de que se forme un Ministerio radical, las actuales Cortes serían disueltas, convocándose las nuevas para el 15 de Setiembre, cobrándose las contribuciones sin su aprobación y presentándose luego el Gabinete á pedir un bill de indemnidad.

—El ministerio radical que está en ciernes, es el siguiente:

Presidencia y Guerra, Córdova. Gobernación, Martos. Marina, Beranger. Ultramar, Becerra. Fomento, Herrero. Estado, Asquerino. Gracia y Justicia, Seoane. Hacienda, Ruiz Gomez.

### El Debate, unionista:

«Ha surgido una crisis inesperada: poco después de abierta la sesión de esta tarde en el Congreso, el señor ministro de Marina se ha levantado á anunciar que el Ministerio ha presentado la dimisión á Su Majestad el Rey, y que éste se ha servido aceptarla.

La noticia ha caído como una bomba en medio del salón de Sesiones, porque nadie la esperaba y nadie tampoco se hace ilusiones respecto de la situación que este nuevo conflicto trae al país.

La crisis, producida por disidencias entre el Rey y su Gobierno responsable, es perfectamente constitucional. Quiera el cielo que la solución sea salvadora, como esperamos.

—Los radicales, que anoche vociferaban en el club de la calle de Carretas contra todas las instituciones, que no perdonaban medio alguno para demostrar en todas partes la funestísima tendencia de su despectiva política, se creen ya al frente de los negocios públicos, y han contramarchado rápidamente hacia el más ardoroso y más leal y más sumiso respeto á cuanto ayer combatían.

¡Pobre gente! Ni aún arrepentida, como hoy lo está de sus locuras de ayer llega á constituir un partido serio.

—El partido radical sentía en masa esta tarde que no hubiese telegrafo en Tablada, y que, por consiguiente, D. Manuel no supiese lo que pasa por la corte y se apresurara á venir para tomar el poder, que, según sus correligionarios, le ofrecerá S. M. inmediatamente.

Hay que advertir que los radicales no se fían de Martos para que constituya Gobierno.

—Crean los cimbras que D. Manuel se ha retirado de mentirijillas y que volverá del Burgo en cuanto se le llame.

A mis soledades voy, De mis soledades vengo.

—Radical había hoy en el salón de Conferencias que se figuraba ya al general Córdova jurando la presidencia del Consejo de Ministros en manos de S. M.

Un Ministerio radical.... y después.... ¡el diluvio!

—La primera verbena que Dios envía es la de San Antonio de la Florida.

¡Valiente verbena van á tener esta noche los radicales que sueñan con el Ministerio!

—Entre los muchos rumores que se han esparcido esta tarde, uno de ellos era que se había consultado al príncipe de Vergara con objeto de que se hiciese cargo del Gobierno.

Dudamos de la exactitud de la noticia, y caso de ser cierta, dudamos de que deje su retiro el ilustre general Espartero.

—Para las nueve y media de la noche de hoy, han sido llamados á Palacio por Su Majestad los Presidentes de las Cámaras.

—Los radicales se han reunido esta tarde inmediatamente después de anunciar su dimisión el Gobierno.

Sin duda dicha reunión habrá tenido por objeto tratar de las personas que han de ocupar el poder, caso de que se les ofrezca.

—Hasta la hora de cerrar nuestro número, S. M. el Rey no ha llamado ni consultado á nadie acerca de la crisis, á pesar de las diversas noticias que han circulado, respecto á haber si ó llamadas á Palacio determinadas personas.

—Se dice que anoche se telegrafió al señor Ruiz Zorrilla ofreciéndole el poder para una eventualidad que pudiera presentarse, y que el Sr. Ruiz Zorrilla, se niega resueltamente á formar Gobierno. No creemos ni lo primero ni lo segundo.

—Los anti-dinásticos de todos matices y colores no disimulan esta tarde su gozo, especialmente los alfonsinos y republicanos. ¡Ya se ve; ante la perspectiva de un Gabinete radical, se reaniman las más perdidas esperanzas!

—Parece que han sido llamados á Palacio los generales Córdova y Beranger. Indudablemente para una situación como la creada, no podían buscarse elementos más poderosos á fin de precipitar los acontecimientos.

### El Norte, unionista:

«Los presidentes de ambas Cámaras han concluido su conferencia con el Rey.



—Se dice que ha sido llamado a Palacio el general Córdova, pero como quiera que parlamentaria y constitucionalmente no hay posibilidad hoy de ninguna solución que no sea emanada de la mayoría de las Cortes, suponemos que habrá sido sólo para conocer su opinión respecto a la situación política.

—A la hora de cerrar este alcance no se sabed nada nuevo, que pueda permitir cálculo alguno sobre el resultado de la crisis, que todo el mundo conviene en considerar de difícilísima solución, supuesto que cualquiera solución de la mayoría conservadora que fuese llamada, es difícil aceptar sin las condiciones que parecen haber provocado la caída del Gabinete del duque de la Torre.

—En el salón de Conferencias, como en todos los círculos políticos, ha producido la noticia de la caída del Gabinete una sensación profunda, y que no recordamos haber visto jamás en análogas circunstancias.

#### La Política, unionista disidente:

«Nuestras predicciones se han cumplido más pronto y más completamente de lo que habíamos anunciado, de lo que nosotros mismos esperábamos en nuestros sueños de profetas. El Ministerio del 26 de Mayo, el Ministerio presidido por el duque de la Torre, el Ministerio que algunos políticos míopes creían de larga vida y de misión fecunda, ha dejado de ser a los quince días de su trabajosa existencia. La fusión le dió vida y la fusión lo ha matado. Al morir él, muere la fusión.

—Todo el mundo está aterrado ante la gravedad de la situación.

¿Qué va a suceder aquí? se preguntan todos, y nadie sabe qué contestar.

¿A quién llamará el Rey para formar Ministerio? Interrogan otros, y los más se asombran al oír que el radicalismo está de nuevo en boga y que lo más probable es que el general Córdova sea llamado para formar Ministerio.

Hasta las cuatro y media, hora en que escribimos, no han sido llamados a Palacio más que los Presidentes de ambas Cámaras.

#### El Pensamiento Español, carlista:

«A las seis y media de la tarde no se sabe más respecto a la crisis sino que han sido llamados, como decimos en otro lugar, los presidentes de las Cámaras. Dice-se que lo ha sido también el general Córdova, y que el Sr. Ríos ha salido para Tablada.

No hay todavía contestación del general Espartero.

Los hombres de todos los partidos están conformes en considerar como muy grave la actual situación.

—Una de las versiones, acaso de las más acreditadas que corren acerca de la crisis, es que la resistencia de D. Amadeo a rubricar el decreto autorizando al Ministerio para presentar el proyecto de suspensión de garantías, nace de la oposición del alcalde y Ayuntamiento de Madrid, los cuales han amenazado con su dimisión, si el tal proyecto fuese aprobado por las Cortes.

—D. Amadeo ha consultado a los presidentes de ambas Cámaras, habiendo escuchado de sus labios la opinión de que no hay más remedio que suspender las garantías constitucionales y no admitir la dimisión del Gobierno.

#### La Época, alfonsina:

«Estamos en el país de lo imprevisto. Nadie se explica que el Ministerio hubiera adoptado una determinación tan grave como es la de suspender las garantías constitucionales, sin haber obtenido el asentimiento previo del jefe del Estado. Y este desoculto es tanto más increíble, cuanto que ahora se sabe que una de las causas de la retirada del Sr. Sagasta fue la seguridad de no alcanzar medidas extraordinarias. El general Serrano se creyó más fuerte, y se ha equivocado.

Ayer llevó al Rey el decreto autorizando la presentación del proyecto de ley pidiendo una autorización condicional, y el Rey contestó que la medida era demasiado grave para no ser objeto de un Consejo de Ministros. El Consejo se ha celebrado hoy, y en él, según cuentan, ha maifestado el Rey que procedía de una extirpe en que no era costumbre violar las leyes ni eludir su cumplimiento. En tal caso, ni uno sólo de sus Ministros ha podido estar a su lado un solo día. El Rey se negó resueltamente a entrar por el camino de la dictadura, y la dimisión del Gabinete, presentada en el acto, fué en el acto aceptada.

—Hay otra versión de origen ministerial, y según ella, dos de los Ministros tuvieron ayer ocasión de convencerse de que el Rey no estaba propicio a aceptar la gravísima medida que se le iba a proponer, y sobre la cual no había sido consultado antes de convocar a la mayoría. El Ministerio quiso aclarar sus dudas en seguida, y el Presidente del Consejo llevó esta mañana el decreto, que el Rey no firmó, manifestando el deseo de que se reuniera el Consejo de Ministros.

Congregado este en la real Cámara, el Presidente del Consejo expuso todos los hechos que a su juicio y al de sus compañeros hacían indispensable la suspensión de las garantías constitucionales. Apoyóle el Sr. Candau, quien insistió en que era de los radicales la responsabilidad de la gravísima situación creada, y el Sr. Ulloa explicó en un extenso discurso todos los peligros de que está rodeado el actual orden de cosas.

Después de hablar los Ministros, el Rey dijo que era de opinión diametralmente contraria; que el que había venido en nombre de una legalidad cada no podía prescindir de ella, y que antes enviara su abdicación a las Cortes que autorizar una dictadura con su firma. Aquí toda la razón y toda la prudencia estaban de parte del Rey. Suscitado el conflicto, no había más medio de dirimirle que la dimisión de los Ministros; y como estaba a punto de votarse el mensaje, el Sr. Topete manifestó que debía ponerse inmediatamente en co-

nocimiento de las Cámaras lo que pasaba, aunque las dimisiones no estuviesen presentadas por escrito. En ello convino el Rey, pero suscitó la cuestión de recursos y la proximidad de la determinación del año económico, a lo cual replicó el duque de la Torre que, en su juicio, la mayoría estaría dispuesta a votar recursos a cualquier Ministerio.

A las cinco el Sr. Rosell convocaba para esta noche a los Presidentes de ambas Cámaras, y a las seis el Rey paseaba a caballo por la Fuente Castellana.

Es difícil, pues, que esta noche pueda saberse el resultado de la crisis, aunque el desquiciamiento de la mayoría no permite la formación de otro Ministerio que de uno salido de las filas radicales, que quizá es el único capaz de afrontar las dificultades del momento.

Un Ministerio radical daría vigoroso impulso a la guerra contra los carlistas, sería bien recibido por las bolsas extranjeras y nacionales, y evitaría el dilatar todo movimiento republicano.

No es extraño, pues, que se supusiera, anticipando los sucesos, un Ministerio presidido por el general Córdova, y del cual formarían parte los Sres. Martos, Ruiz Gómez y Becerra.

El Sr. Ruiz Zorrilla no podría entrar hasta después de reelegido diputado.

#### PERIÓDICOS DE ESTA MAÑANA.

##### El Imparcial, radical:

«Los acontecimientos más graves dejan hoy de tener importancia por la seguridad que abrigamos de que mañana otros nuevos despojarán de intereses a los primeros.»

Estas ó semejantes frases estampábamos en nuestro número del lunes al ocuparnos de la reunión celebrada en el Senado por la mayoría parlamentaria de ambas Cámaras, y efectivamente, los sucesos han venido a confirmar nuestra apreciación de una manera incontestable.

Al acuerdo de la mayoría; a las excitaciones hechas en el Congreso por el Sr. Sagasta, pidiendo por el Gobierno facultades omnímodas; al insolente reto del Sr. Candau, detalles todos que daban a la situación dirigida por el duque de la Torre apariencias de virilidad, ha sucedido una crisis inopinada en que el Gabinete, que se proponía ser árbitro absoluto de los destinos del país, ha recibido una muerte rápida, oscura, imprevista, como debía serlo tratándose de los hombres que habían recibido por herencia el expediente de los dos millones, y que estimaban como timbre de gloria el elíptico convenio de Amoreveta.

El último proyecto de ese Gabinete, la suspensión de garantías constitucionales, ha sido la causa determinante de su desaparición de la escena política.

He aquí de qué modo ha tenido lugar este acontecimiento, según datos exactísimos que hemos logrado adquirir, y ya saben nuestros lectores que procuramos por todos los medios no equivocarnos.

Resuelto el Gabinete a llevar al terreno de la práctica el acuerdo impuesto en el Senado a la mayoría, quedó encargado el señor duque de la Torre de someter el pensamiento al juicio de la Corona.

Convencido sin duda el presidente del Consejo de que no se lo opondrían serias dificultades, expuso al Rey el proyecto en la visita que le hizo el martes cumpliendo con los deberes de su cargo.

El Rey, según nos aseguran, contestó al general Serrano que la medida era muy grave; que no consideraba el estado del país en situación tan extrema que fuese necesario adoptar resoluciones tan violentas, y que el desde luego no podía inclinarse en favor del proyecto por varios motivos, y principalmente porque había jurado de una manera solemne no imponerse al país, y el proyecto tendía a menoscabar su juramento.

Insistió el señor duque de la Torre, exponiendo los graves conflictos que a su juicio se aproximan y que podían afrontarse y neutralizarse si era aceptado el proyecto; pero S. M. insistió también en su actitud hostil, según parece, añadiendo que consideraba preciso escuchar la opinión de todos y cada uno de los individuos del Gabinete.

Con esta respuesta, reunió el señor duque de la Torre a sus compañeros aquella misma noche en la presidencia del Consejo, opinando todos por reiterar la petición y retirarse en el caso de que fuese rechazada.

Tomado este acuerdo, volvieron a reunirse ayer por la mañana en la secretaría de Estado, habiendo subido antes a visitar a la reina los señores Topete y López Domínguez.

El general Serrano, nuevamente encargado por sus compañeros en el Gobierno de dar cuenta al Rey de su resolución, subió a la regia estancia y halló a S. M. menos dispuesto que nunca a prestar su conformidad al proyecto. El Rey además recordó al señor duque de la Torre su deseo de escuchar la opinión de todos los Ministros, y ante este mandato, el presidente del Consejo volvió a la secretaría de Estado para transmitir a aquellos la orden del Monarca.

No faltó a algún Ministro, según nuestros informes, que se resignara con dificultad a sufrir el interrogatorio que S. M. anunciaba; pero, como no podía menos, todos subieron a la sala del Consejo, donde ya el primero esperaba su llegada.

Cerca de hora y media duró la conferencia del Gobierno con S. M. Este oyó las explicaciones de los Ministros; contestó, según se dice, a las observaciones del señor Topete con frases que recordaban al general de la Armada el límite de sus facultades, y concluyó por aceptar su dimisión al Gobierno en el momento mismo en que este formuló de palabra su deseo de retirarse.

En el acto los Ministros se encargaron de dar cuenta de la crisis en ambos Cuerpos colegisladores, como en las reseñas correspondientes podrán ver nuestros abonados.

A las tres y cuarto llegaron al ministerio de Estado los Sres. Ríos Rosas y Tope-

te, a los que se reunieron después, primero el Sr. Groizard y poco más tarde el señor Santa Cruz.

Este y el Presidente del Congreso abandonaron a Palacio, sin haber visto al Monarca, a las cuatro de la tarde.

Una hora después les avisaba el general Rosell para que vieran a S. M. a las diez de la noche.

Entretanto se había dirigido en nombre del Rey un telegrama al duque de la Victoria en que, si no estamos mal informados, se le participaba que había sido necesario admitir la dimisión al Gabinete por pretender éste suspender las garantías constitucionales, ofreciéndole a la vez el encargo de formar Ministerio en bien de la libertad y de la patria. Hasta las ocho de la noche no contestó el príncipe de Vergara, que recibió el telegrama en su posesión inmediata a Logroño. El ilustre general excusaba la honra que S. M. le proponía.

A las diez y cuarto de la noche recibía el Rey al Presidente del Senado, y a las diez y media al del Congreso, después de salir el primero de la cámara regia. Ambos convinieron en manifestar al Monarca que podía resolverse el asunto si se confiaba a uno de ellos la formación de un Gabinete, prorrogando para un plazo más ó menos breve, según las circunstancias, el que Su Majestad reconociese la necesidad de suspender las garantías constitucionales. Ninguno de los dos consejeros permaneció cerca del Rey más de diez minutos.

Casi detrás de dichos señores salió el general Rosell, encargado de advertir al general Córdova que S. M. le recibirá hoy a las diez de la mañana.

En este estado se encuentra la crisis, sobre cuya terminación consideramos aventurado participar juicio alguno.

##### La Tertulia, radical:

«A poco de abierta la sesión de ayer en uno y otro Cuerpo colegislador, el Gobierno, interrumpiendo la discusión empujada por boca del Sr. Topete en el Congreso, y del Sr. Groizard en el Senado, manifestó que, habiendo presentado su dimisión el Ministerio, y sido admitida, pedían a la Cámara que suspendiese sus funciones, hasta tanto que la crisis ministerial se resolviera. No era esperado este inopinado golpe por la mayoría de uno y otro Cuerpo, y es indescriptible el cuadro de desanimación y aturdimiento que presentó apenas tuvo conocimiento de la nueva. Mutuamente se preguntaban senadores y diputados, cada cual en el lugar de sus juncas, las ignoradas causas de esta determinación, y a poco no se hacía misterio de que el Rey, fundándose en que en documentos recientes había puesto su firma al pie de protestas de que su voluntad era no imponerse sobre la de la nación, y manifestando el decidido propósito de ser el primer guardador del pacto fundamental, había expresado al Gobierno su intención irrevocable de no autorizar la demandada suspensión de las garantías.

No obstante, la cuestión, motivo de la crisis, tiene más larga historia que la vulgarmente conocida por las referencias de ayer tarde. Si nuestras noticias no son inexactas, hace tres días que el general Serrano hizo en la Cámara regia algunas indicaciones acerca del pensamiento del Gobierno de entrar en una resuelta situación de fuerza. El duque de la Torre no fué escuchado con agrado, y encontró alguna contradicción a sus propósitos, aunque no declarados de una manera explícita ni definitiva. Frustrado este primer hábil escarceo, anteaer tomó el Sr. Ulloa sobre sí el encargo de abordar la cuestión más francamente; el Sr. Ulloa fué escuchado con frialdad, notando la misma tenaz negativa. Pero la mayoría había tomado acuerdo sobre el particular: el Sr. Candau, contestando al Sr. Castelar, habíase dirigido a la misma mayoría para anunciarle que la hora de prueba se acercaba, y era preciso que permaneciera compacta para combatir a todos los enemigos de las instituciones que se prestaban a la lucha; y soltadas tantas prendas, y resultado a entrar decididamente en el camino de la reacción, no halló el Gobierno otro recurso que el de presentarse en Palacio a plantear la cuestión de una manera oficial.

En efecto: el general Serrano, como presidente del Consejo, pasó ayer a la real Cámara llevar el estendido el decreto de autorización al Gobierno para llevar a las Cortes el proyecto de suspensión de las garantías constitucionales, y, si nuestras noticias son ciertas, el Rey preguntó al duque de la Torre si el Gobierno había meditado bien sobre el caso, ó si encontraba camino de evadir medida tan extrema. El presidente del Consejo, sin vacilar, expresó que el Gabinete había tomado acuerdo sobre el particular, y que, en vista de lo pavoroso y aterrador de las circunstancias, no entreveía otros términos hábiles de conjurar los conflictos que sobrevenían sino por los medios restrictivos que la suspensión le facilitaría. El Rey entonces parece que expresó su deseo de que se reuniese el Consejo; y, en efecto, luego que estuvo reunido, pidió a cada uno de los Ministros su opinión y su consejo. Contestes estuvieron todos en la necesidad de la medida que se proponía, y el Sr. Candau, si son ciertos nuestros informes, halló ocasión en aquel momento de pronunciar uno de esos discursos de odios y rencores contra el partido radical, de que ya ha hecho tantas ediciones desde que sin merecerlo se encontró Ministro en Octubre último, culpando a nuestro partido de haber sido la causa de todos los males pasados, de todas las dificultades presentes y de todos los temores que sobre el ex-Gobierno pesaban acerca del porvenir.

Después de oír el Rey a sus consejeros, se mostró de todo punto esquivo a condescender con lo que se le pedía. En las tradiciones de su familia, —se nos ha dicho que expresó—no hay costumbre de atentar contra las leyes fundamentales, y mucho menos en sentido revolucionario; como caballero y como Rey juró acatarlas, y —si son ciertas nuestras referencias—añadió a esto que antes se hallaba dispuesto a devolver a la nación los poderes de su soberanía recibidos, en caso preciso, que faltara lo

que con la soberanía de la nación pactó y juró conservar íntegro é incólume.

El señor duque de la Torre, a estas palabras, sólo contestó diciendo que pedía al Rey la venia en nombre del Gabinete que presidía, para enviar a los Cuerpos Colegisladores una comunicación suplicando la suspensión de las sesiones, en vista de que al Gobierno había sido aceptada la dimisión. El Rey parece que sólo respondió: —Puede V. hacerlo.

#### Las Novedades, progresista-democrática.

«Una vez declarada la crisis, S. M. convidó a comer a la oficialidad de un batallón que había revistado por la mañana; salió a las seis de paseo; comió, y a las diez y media de la noche recibió a los Presidentes de los Cuerpos colegisladores.

El Sr. Santa Cruz fué el primero que subió a la Cámara regia, de la cual salió a los pocos minutos. El Sr. Ríos Rosas estuvo más tiempo; pero ambos, según se nos ha dicho, manifestaron a S. M. que creían la crisis anti-parlamentaria y ocasionada a disgustos. S. M. les despidió con su acostumbrada benevolencia, y mandó citar al señor general Córdova, según unos, y a éste y al Sr. Martos según otros, para las diez de la mañana de hoy.

Tales son los hechos de la crisis que ha sobrevenido. Ahora vamos a presentar algunas observaciones.

Ante todo, ¿era necesaria ó no la suspensión de las garantías constitucionales? El mejor juez de esta cuestión es el Gobierno. El general Prim las suspendió en 1870 con menor motivo, y por cierto que nosotros combatimos aquella suspensión, que creíamos innecesaria. Tal vez habríamos considerado esta de la misma manera si hubiéramos podido estudiar la cuestión.

Pero el hecho es que el Gobierno y la mayoría del Parlamento, unánimes y conformes, han sido de opinión de que el Gobierno debería estar autorizado para en un caso urgente, suspender las garantías y poner en planta la ley de orden público. No se trataba de un golpe de Estado ministerial y parlamentario; se trataba de proveer a la defensa del orden público por los medios consignados en la ley fundamental.

De manera que S. M. se puso en desacuerdo con el Ministerio y con la mayoría de ambas Cámaras en una medida extrínsecamente constitucional.

Es decir, que el Rey ejecutó un acto de gobierno personal, disintiendo de la opinión del Ministerio y del Parlamento.

Es decir, que no sólo la crisis es ministerial, sino que será también parlamentaria.

No es esta en verdad la primera crisis anti-parlamentaria que hemos tenido; pero es sin duda la más grave.

#### ¿Cómo salir de este conflicto?

Nosotros no hallamos más que dos soluciones pacíficas, ambas difíciles, porque ambas necesitan una dosis de patriotismo y abnegación que desgraciadamente encontramos en pocos de nuestros hombres políticos, sin excepción de partidos ni de fracciones.

Sería, en efecto, una solución la formación de un Ministerio de conciliación, compuesto de individuos de todas las fracciones dinásticas; más para esto sería preciso que todas esas fracciones depusieran sus rivalidades y diferencias ante el pel gro común en el altar de la patria.

Sería otra solución llamar al poder al partido radical; más para ello sería necesario que la mayoría le concediese una tregua, durante la cual pudiera legalizar la situación económica.

Fuera de una de estas dos soluciones en las circunstancias actuales, con dos insurrecciones positivas y otra probable, con el estado del Tesoro público, con la crisis económica, política y hasta social que se nos viene encima, nosotros no vemos más que el caos.

Mas como esas soluciones tienen la condición que hemos dicho, y esa condición es difícil de obtener en el estado en que se encuentran los partidos, poseídos del vértigo que lleva al suicidio, confesamos a nuestros lectores que, aunque quisiéramos equivocarnos, no esperamos que salga nada bueno, ni para la libertad ni para la dinastía, de la situación en que vamos a entrar.

#### La Prensa, progresista-sagastina:

«La versión más fundada sobre el origen de la crisis era la de haberse negado el Monarca a firmar el decreto autorizando la suspensión de las garantías constitucionales que el Gobierno, de acuerdo con la mayoría, creía necesaria. El Gabinete del duque de la Torre cae, pues, por un desacuerdo con la Corona, no por ningún motivo parlamentario, como el Gabinete del señor Sagasta tampoco cayó por un voto de censura de las Cortes, ni por faltarle el apoyo de la mayoría parlamentaria de ambas Cámaras. Sólo que el Sr. Sagasta explicó su retirada por un rasgo de excesiva delicadeza y por un acto espontáneo de su voluntad, mientras el Gabinete dimisionario ha guardado completo silencio sobre la crisis planteada. Esta circunstancia, la de no haberse presentado el duque de la Torre a anunciar la dimisión en ninguno de los Cuerpos colegisladores, la sobriedad con que lo hizo el Sr. Topete en el Congreso, y otros detalles que no pasaron desapercibidos para los observadores, daban cierto carácter extraño a la crisis, y hacían meditar seriamente aun a los hombres menos cabalosos.

Decíase, hablando ya de la solución que pudiera tener el problema, que se había telegrafiado al príncipe de Vergara para que viniera a Madrid, a cuyo telegrama parece ser que el general Espartero contestó ayer tarde mismo excusándose como siempre cortésmente.

Añadiase que los presidentes de ambas Cámaras habían sido citados para la noche a Palacio, y aún suponían algunos, aunque esto no llegó a confirmarse, que igual aviso se les había comunicado a los señores Córdova, Martos y Beranger. Los radicales estaban muy alentados, y con este motivo se decía si el Sr. Ruiz Zorrilla, desde

las doce de la noche de anteaer, había sido llamado por sus amigos.

De todo esto, lo único hasta el presente confirmado, es que los Sres. Santa Cruz y Ríos Rosas estuvieron anoche a las diez conferenciando con el Rey, y aunque nada se sabe sobre el resultado de esta entrevista, es de suponer que ambos Presidentes expondrían al Monarca su opinión sobre la crisis.

Por lo demás, las congeturas son diferentes y aún opuestas. Mientras unos creen que el Rey llamará a los radicales al poder, a pesar de sus terminantes declaraciones anti dinásticas de estos últimos días encargando la formación del Gabinete al general Córdova, para evitar la suspensión de las garantías; otros suponen que el monarca resolverá la crisis en un sentido que por lo improbable, ni siquiera queremos indicar en este artículo.

Pero los radicales no ocultan que sólo obteniendo de la Corona la disolución de las actuales Cortes, podrían aceptar el poder, y los hombres de la situación reconocen unánimemente la necesidad de que el Rey, obrando de acuerdo con la mayoría de las Cortes, autorice al Gobierno que se forme para adoptar, en la ocasión oportuna, la medida suprema que el Gabinete dimisionario pedía.

#### La Nación, progresista-zorrillista:

«El Ministerio, alucinado por su extraordinaria y absurda prepotencia; soñó con un imposible. En su conciencia veía lo inverosímil del favor que gozaba; pero los sueños anulan la razón y las pasiones ensorbecen a los pequeños. Así es, que de error en error, de arbitrariedad en arbitrariedad, de desacierto en desacierto, llegó el bando unionista a considerarse árbitro y señor absoluto de nuestros destinos. Solapado al principio, animoso más tarde y osado por último, se posesó del vértigo de la demencia, y cada día progresaban sus instintos desvastadores hasta llegar a creer que aquel Código, a cuya sombra se había robustecido, podía hollarse impunemente y convertirlo en dogal con que sujetar a todo un pueblo. Por eso provocó en aduz arrebatado su paciencia, por eso barrenó leyes, por eso tiranizó instituciones, y por eso selló su funesto reinado con el mas humillante de los pactos para una nación libre y para un ejército valiente y pandonoso.

La última tentativa fué el supremo golpe que, hiriendo de rechazo a sus iniciadores, había de poner coto a tanto desman. Los conservadores concibieron la medida de la supresión de garantías constitucionales, y el discernimiento de la Corona atajó al cabo el avasallador elemento. El Rey en este caso, convencido de las verdaderas tendencias de su Gobierno responsable, interpuso su veto y deshizo de una vez la toaca urdimbre de aquella horrible trama. El que había jurado la Constitución al sentarse en el Trono, no podía faltar a ella, y desechando altivamente la proposición desatentada de una grey fanática, retiró su confianza de los que en inaudito abuso convertíanla en arma de particular interes. Y hé aquí cómo los que asombrados y suspensos recibían ayer la noticia de la caída del nuevo Ministerio, no reflexionaban que esa caída era inevitable y fatal.

Se ha dispuesto que se abonen a la empresa de la línea férrea del ferro-carril de Madrid a Malpartida la subvención indirecta relativa al primer plazo de 12 kilómetros.

Han salido con destino a Filipinas un jefe, 18 subalternos y 239 individuos de tropa.

Ayer se comunicó a provincias la dimisión del Gabinete.

## ULTIMA HORA.

Al cerrar este alcance podemos asegurar que se ha resuelto la crisis en sentido radical.

El Gabinete que probablemente jurará esta noche, quedará compuesto como sigue:

Presidencia y Gubernación Ruiz Zorrilla. Interinamente, y hasta que este venga a Madrid, presidente general Córdova, con la cartera de Guerra en propiedad. Interinamente también y por la misma causa Gubernación Martos con la cartera de Estado en propiedad. Gracia y Justicia, Montero Ríos. Hacienda, Ruiz Gómez. Fomento, Becerra. Marina, Beranger. Ultramar, Mosquera.

El Ministerio, que como decimos arriba, ha sido aceptado por S. M., cuenta con el decreto de disolución de Cortes.

Casi todos los altos funcionarios de la política activa dimiten. Todas las dimisiones serán aceptadas por el Gabinete.

Gestiónase para que las actuales Cortes continúen hasta votar los presupuestos, con exclusión de todo asunto político.

El Sr. Ruiz Gómez introducirá algunas variaciones en los presupuestos penales de discusión, sin retirarlos de un modo absoluto por falta de tiempo.

#### SANTO DE MAÑANA.

San Basilio el Magno, ob., dr. y fr. Madrid.—E. S.—Imp. de G. Moliner y C.ª Jende 1.



## SECCION DE ANUNCIOS.

## PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

## PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Píldoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Píldoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Píldoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles y enfermas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fertilizantes de estas Píldoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en qué penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital, expulsa toda partícula morbosa, refrigerante y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux, y la parálisis.

Cada caja de Píldoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativos al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Dr. J. C. Holloway, en su establecimiento central, 241, Strand, Londres.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

## CAFÉS MOLIDOS

DE LA

COMPAÑÍA COLONIAL.

Tostado diario sin evaporación.

## CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

## AGUA CIRCASIANA.

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la medicina extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que esté: evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un respecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERRINGS etc C.<sup>a</sup>

LISBOA.

Véndese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

## AVISO IMPORTANTE.

Manuel Cebrian, legítimo y único dueño del antiguo establecimiento de vinos en la Plazuela de Herradores, hoy de Serrano, número 10, participa a sus actuales y antiguos parroquianos, que, no obstante haber variado de representante, continuará expendiendo a su numerosa clientela los mejores vinos de su propia cosecha, como también el superior de Valdepeñas a 28 reales arroba y el de su propiedad a 24 llevado a las casas, y a los establecimientos que hagan consumos de esta casa por pellejos a 20 reales arroba.

## SE COMPRA.

Ranco de economías y de previsión. Empréstito pontificio, resguardos y residuos, Caja de depósitos, cupones, carpetas, obligaciones y pólizas, Peninsular, Porvenir, Nacional, Tutelar y Crédito comercial, Montero 32, tabaquería de C. González, provincias para contestar a las preguntas mandarán sellos.

318.

## SASTRERIA FRANCESA.

Casa de confección de prendas para vestir con elegancia y economía, corte especial tanto en lo barato como en lo superior.

Calle del Carmen, número 6, Madrid.

Se hacen trajes completos de lanilla novedad desde 120 rs. en adelante.

» Sacos y chaqués de	id.	80	id.
» Cazadoras y americanas	id.	60	id.
» Pantalones	id.	36	id.
» Chalecos	id.	16	id.
» Levitas y chaqués de paño negro	id.	160	id.
» Trajes de bonitos driles ingleses	id.	60	id.

NOTA. Hay un bonito y variado surtido, tanto en lanillas como en driles y demás géneros para la presente estación.

Las prendas se entregan, en casos urgentes, a las doce horas de tomada medida.

403

## AGENCIA LUSO-HISPANO-AMERICANA

DE MIGUEL MORA Y COMPAÑIA.

RUA DO ARSENAL, 94, LISBOA

Consignaciones y traslitos, entre España, Portugal, Norte de Europa, Costa Oriental y Occidental de África, América del Sur y Pacífico.

Se toman y reservan con anticipación los pasajes que se piden. Comisiones por compras, ventas, cobros, pagos y demás que comprende el ramo mercantil.

Sección editorial. Esta que representa a los principales editores de España, sirve los pedidos de obras y demás publicaciones en idioma portugués, ya sean de Portugal ya del Brasil.

AGENTES CORRESPONSALES.

Alcoy.—Sres. Blanco Hermanos.  
Barcelona.—Sres. D. H. Ferrer y compañía, (Pórticos de Xifré).  
Cádiz.—Sres. Gomez Alicer y compañía.  
Córdoba.—Sres. Viguera Hermand.  
Gerona.—D. Antonio Boxa.  
Jerez de la Frontera.—Sres. Santarelli Hermand.  
Lérida.—D. Florencio Espluga.  
Madrid.—D. Felipe Barroeta (Alcalá 16).  
Sevilla.—D. José de Asa.  
Tarragona.—D. Joaquín Gomis.  
Valencia.—D. Antonio Navarro.  
Valladolid.—D. Juan Vicente Reballo.  
Para las obras portuguesas en  
Cádiz.—Sres. Verdugo y compañía (Revista médica), plaza de San Agustín, 4 y 5.  
Madrid.—D. Ramon de Orense, calle de Oriente, 6, 2.  
Para más informes, dirigirse a Miguel Mora, Lisboa.

Ayuntamiento de Madrid

## SALUD LAS PILDORAS DE MANZANILLA de Norton

son la «medicina más importante de familia.» Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestión, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son también el remedio más seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?...

Se hallarán en todas las buenas y más acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos, pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta, previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID, SHOCO AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal a donde también los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

438

## TINTURA DE ARNICA.

reparada por Moreno Miquel según la fórmula que usan los Preligiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Esta preparación, conocida ya de todo el mundo, como un remedio milagroso en los casos de herida de arma blanca o de fuego, contusiones, cardenales, dolores, torceduras, etc., etc., era ya conocida desde muy antiguo, como igualmente la planta y sus preparados, pues cuenta la historia que los Templarios la llevaban en la Palestina como único remedio. Bastaba dicho medicamento para la curación de todas sus heridas, picaduras de insectos venenosos y demás enfermedades. Por nuestra parte la aconsejamos a todas las familias y personas que tengan que viajar, y con más razón si llevan niños.

Hay frascos de cuatro tamaños a los precios de 4, 8, 16 y 24 reales, acompañando a cada uno de ellos una instrucción con el método de usarla, a una sucinta relación de algunas maravillosas curaciones que se han obtenido con el uso de esta tintura, preparada en el laboratorio del Sr. Moreno Miquel.

## HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre. En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo. Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante. Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara. Despacho central, Fuencarral, núm. 27, y Plaza del Angel, 3, botica, Madrid. En Valencia, Palau, 13, farmacia; en Cádiz, San Francisco, relojería; en Valladolid, comercio de las tres B. B. B.

385.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y pertenencias del Monto de Piedad. — Prestamos, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Princesa, número 13, entrepuerto, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año. — Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. — Mensualmente se imprimen listas con los precios de las alhajas que se venden y se da gratis en el establecimiento. — Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa además de su contribución, está

inscrita en el gremio de comerciantes de relojes. — No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, pliqué, ni piedras falsas, ni solo de oro, plata y piedras finas. — Se compran y cambian alhajas. — Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones. — Se habilitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

348.

## PUBLICACIONES DE MARCIAL DE LA CÁMARA.

TRATADO TEÓRICO-PRACTICO

DE AGRIMENSURA Y ARQUITECTURA LEGAL.

Obra de texto y de consulta, necesaria a facultativos y funcionarios públicos, indispensable a los propietarios de heredades rústicas y urbanas, marcando sus derechos y los de los demás, evitando costosos litigios y trasgresiones a la ley.

Cuarta edición.

Notablemente corregida y aumentada. — Un tomo en 4.º, prolongado, 10 pesetas.

## AGENDA DEL CONSTRUCTOR.

NUMEROSOS DATOS, TABLAS, FÓRMULAS, UNA MINUCIOSA COLECCIÓN LEGISLATIVA Y BIBLIOGRAFÍA DE USO DIARIO PARA TODA CLASE DE CONSTRUCTORES.

Se publica todos los años, desde 1870.

Todos los años es nueva la Sección legislativa, y en la científica se varían interesantes artículos con ventaja de las extranjeras, que siempre se reproducen iguales. Dos tomos en 12.º, de una impresión clara y compacta, de modo que a pesar de poder llevarla como cartera en el bolsillo, contiene tanta materia como un gran volumen.

Los dos tomos en rústica, 4 pesetas. — En piel, forma de cartera, con lapicero y cantos dorados el primer tomo, y el segundo en rústica, 5 pesetas. — El tomo de Sección legislativa de años anteriores, 1 peseta y 50 céntimos.

## LOS PROFESORES DE ARQUITECTURA.

CARTAS

QUE DICEN LO QUE ENTOS SON PARA QUE NO SE EXTRAYE LA OPINIÓN PÚBLICA, DISPOSICIONES QUE FIJAN SUS ATRIBUCIONES, UNA ESPERANZA LISTA DE LOS QUE HAY EN ESPAÑA, Y NOTICIA DE LAS PUBLICACIONES QUE HAN ESCRITO.

Es un elegante folleto, edición de lujo, con magníficos papel y tipos, orladas todas sus páginas.

En rústica 2 pesetas. Encuadernado en tela a la inglesa, con planchas, 3 pesetas.

Los pedidos de estas tres obras, al autor, MARCIAL DE LA CÁMARA, Valladolid, acompañando el importe. — Se remiten prospectos detallados al que los pide.

## EL NORTE DE CASTILLA.

Periódico político de Valladolid y el único en provincias de carácter comercial por sus diarias y extensas revistas nacionales y extranjeras.

La capital de Castilla la Vieja, es el centro de la gran producción agrícola de España y con ese motivo *El Norte de Castilla*, de los más antiguos de provincias, cuenta con grandes elementos y es a no dudar indispensable a toda persona que necesite estar al corriente del alza y baja de nuestros productos nacionales y en particular harina, granos y caldos.

Precios de suscripción: 8 rs., al mes y 22 al trimestre. Anuncios a 25 céntimos de real la línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean. A precios convencionales a los anunciantes que pongan más de diez anuncios al mes.

Se admiten anuncios y suscripciones a dicho periódico en la administración de EL POPULAR, Prado 15, bajo, Madrid.

217.